



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1994/1010
29 de agosto de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

NOTA VERBAL DE FECHA 29 DE AGOSTO DE 1994 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

El Representante Permanente de Haití ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Presidente del Consejo de Seguridad y tiene el honor de comunicarle lo siguiente:

La noche del domingo 28 de agosto de 1994, el Padre Jean-Marie Vincent, miembro de la Comunidad de Sacerdotes de Montfortain, fue asesinado a la entrada de la residencia de la Congregación en Turgeau, Puerto Príncipe. Según las declaraciones de los testigos oculares, fue abatido por varias ráfagas de armas automáticas disparadas por hombres armados que se encontraban al acecho frente a la entrada del edificio. El Padre Vincent tenía 49 años.

Fue ordenado sacerdote en 1971 y desempeñó el cargo de Director Ejecutivo de la Diócesis del Cabo Haitiano hasta septiembre de 1991. Se trataba de una personalidad religiosa ampliamente respetada, que había fundado un programa de alfabetización muy prestigioso y que, hasta el momento de su asesinato, dirigía la Fundación Haitiana de Desarrollo Económico. El Padre Jean-Marie Vincent era muy amigo y colaborador del Presidente Jean-Bertrand Aristide. Había escapado de dos intentos de asesinato: en 1986, cuando fue atacado por unos terratenientes en Jean-Rabel, donde se encontraba trabajando con campesinos en el marco de un programa de reforma agraria, y en 1987 en Freycinou (90 kilómetros al norte de Puerto Príncipe), donde cayó en una emboscada junto con el Padre Jean-Bertrand Aristide y otros dos sacerdotes.

La ejecución sumaria del Padre Jean-Marie Vincent es la más reciente en la campaña emprendida por los militares y sus aliados, tras el sangriento golpe de estado del 30 de septiembre de 1991, que ha cobrado más de 5.000 vidas. El objetivo que se persigue es acallar las voces que siguen tomando partido en favor de la democracia.

El Presidente Jean-Bertrand Aristide condenó enérgicamente el asesinato del Padre Jean-Marie Vincent y formuló la siguiente declaración:

"Jean-Marie Vincent dedicó su vida al pueblo de nuestra nación. Fue un adalid de la democracia, la libre determinación y la participación. La voluntad de la nación de vivir en democracia y con justicia forma parte del legado dejado por él, por Antoine Izmary, por Guy Malary y por todos los

demás caídos. Su muerte trágica no entorpecerá la consecución de ese objetivo trascendental. Tampoco detendrá la marcha de la nación hacia un desenlace pacífico de la crisis.

La nación rinde homenaje a sus héroes. ¡Qué el prolongado sufrimiento del pueblo de Haití y su resistencia pacífica a la represión y a la violencia sean su tributo a la lucha por la democracia en América!"

El Representante Permanente de Haití agradecería que el texto de la presente nota se distribuyera como documento oficial del Consejo de Seguridad en relación con el tema titulado "Cuestión de Haití".
